

## AÍDA CHERNICOFF DE SAKS IN MEMORIAN

**L**egó un mail informando que Aída estaba muy mal de salud. Pocos días después otro confirmaba que Aída había fallecido.

Sabíamos (y sabía) que su salud se iba deteriorando. Pero su ímpetu vital le hacía seguir.

Su actividad profesional fue muy intensa y sostenida hasta sus últimos días. Fue Presidenta de la Fundación "Por la Causa de los Niños"; Directora de "Casa Verde de Argentina" y consultora de Unicef -desde 1995 a 1999- en programas de prevención de violencia "Casas Verdes".

Tuvimos el honor de contarla en el plantel docente de la Carrera de Especialización en Psicoanálisis con Niños y Adolescentes de UCES (en convenio con APBA), donde dictaba los seminarios sobre la obra de Françoise Dolto, su maestra.

Aída fue una leal seguidora de la obra doltiana, difundiendo su teoría, su clínica y su ética. Siempre nos recordaba con orgullo que era "discípula directa" de Dolto, remarcando cada sílaba de la palabra directa cuando lo decía.

En enero de 1982, Aída conoce a Dolto en París. Es el inicio de una prolongada relación de aprendizaje y amistad. En 1986, luego de varias y rechazadas invitaciones, Dolto acepta el ofrecimiento de Aída para venir a Argentina. Como señala Nasio, "*gracias al esfuerzo y a la firme voluntad de Aída Saks*", las conferencias y supervisiones dictadas en su estadía en Buenos Aires en 1986, son publicadas bajo el título de *Françoise Dolto, Textos inéditos*. Quienes tuvimos la suerte de participar en alguno de esos encuentros con Dolto, sabemos del impacto y la impronta que esta psicoanalista francesa dejaba en sus interlocutores. Aída fue un claro exponente de ello.

Recordar a Aída, es evocar como telón de fondo a Dolto. Al fundar en Argentina "La Casa Verde" el 5 de agosto de 1992, Aída se compromete a "*continuar el camino abierto por la Dra. Françoise Dolto*", creando "*un espacio de prevención primaria a nivel de la protección y promoción de la salud mental infantil; es un espacio infante parental, educativo-preventivo donde*

*se reconoce al niño como persona desde el nacimiento centrándonos en la identidad y en el vínculo social para que ellos mismos puedan ayudarse en el futuro. Es un laboratorio de observación del desarrollo psíquico temprano y relacional donde consideramos que todo en el niño es lenguaje y que él no tiene palabras para expresar su sufrimiento más que con conductas desadaptadas o características que influyen decididamente en las desadaptaciones sociales."*

La "Casa Verde de los Niños", se difunde de la mano de Saks, creándose desde entonces, el Programa Casas Verdes en Argentina (en Rosario, Pcia. de Santa Fe; en Pergamino, Pcia. de Buenos Aires y en Neuquén, Pcia., de Neuquén) y algunos países de América Latina (México y Chile).

Pero de la "Maison Verte" creada por Dolto en el año 1979, a la instituida por Aída en América hay una diferencia que con justicia debemos reconocer. La fundada en París, se proponía como un espacio de socialización del niño pequeño entre la familia y el jardín de infantes; si se me permite la analogía, como un fenómeno transicional entre la familia y el mundo externo. La idea de Aída desplegada desde Argentina, proponía desde la Casa Verde trabajar -según sus propias palabras- "*como una extrema prioridad la prevención de situaciones vinculadas con la violencia, el delito y el abuso de menores, y éstos son los ejes sobre los cuáles trabaja Casa Verde como tarea fundamental tanto sobre los niños, los adolescentes y los padres.*"

A diferencia de la francesa, esta Casa Verde trabaja con O.N.G.s, Instituciones públicas y privadas, nacionales y extranjeras, a través de convenios conjuntos en los que se pone en marcha el Programa de Prevención, dirigido a personas o grupos en situación de exclusión social. La intervención de Casa Verde hace foco en aquellas cuestiones que conciernen a la familia, los modos de recepción de la pequeña infancia (niños-padres-Casa Verde) y las medidas de protección de la infancia: respecto de sus derechos, de la infancia maltratada, de los jóvenes en dificultades o en riesgos de exclusión.

Esto ya no era Dolto. Esta fue la impronta y el sello Saksiano.

En 1997, con motivo de la organización del IX Congreso Metropolitano de Psicología "Niñez y adolescencia hoy", del que Aída fue la Vicepresidente, en una charla personal ante una situación conflictiva, me confesó: "Ante la violencia, me retraigo, me inhibo". A lo que le respondí: Para eso está la Casa

Verde... Se ríó, asintiendo con la cabeza. La violencia no le era indiferente. Su lucha radicó en devolverle a los niños vulnerados, su dignidad humana en pos del respeto a sus derechos.

Ese es su legado. La semilla de Dolto germinó en ella pero Aída supo interpretarla, recrearla y difundirla.

Entre sus escritos se encuentran:

*Françoise Dolto: su teoría y su práctica Social*. Buenos Aires. Ed. Fundación Por la causa de los niños. 1996.

*Capacitación para Profesionales de la Infancia*. Buenos Aires. Fundación Por la causa de los niños. 1996.

“Ser niño, hoy”. En *Publicación del IX Congreso Metropolitano de Psicología “Niñez y adolescencia hoy. Ética, amor y violencia en la constitución de la subjetividad”*. Buenos Aires. Fau editores. 1997.

*Ayudando a los chicos. Prevención de la violencia*. Buenos Aires. Fundación Por la causa de los niños. 1997.

“Nueva estrategia en prevención de la violencia. ‘La Casa Verde de los niños’”. En *Cuestiones de Infancia N° 2 “Infancia y Violencia”*, Buenos Aires. APBA. 1997.

*Françoise Dolto. Textos inéditos* (compiladora). Buenos Aires. Ed. Alianza. 1998.

“Humanización y Lenguaje”. En *Françoise Dolto, Aujourd’hui présent*. Actas del coloquio de la UNESCO de 1999. París, Gallimard. 2000.

“La Casa Verde”. En *Intervenciones en Psicoanálisis*. Buenos Aires. Ed. Catálogos. 2000.

*Mini guía para familias adoptivas: Pablito adoptó a sus padres*. Buenos Aires. Ed. Fundación Por la causa de los niños. 2001.

Aída Saks falleció el 1 de agosto de 2013. Tal vez por pura casualidad, mera coincidencia o quizás por intervención de aquellos “seres invisibles” de

los que Dolto decía estar siempre acompañada, Aída esperó su agosto para morir, el mismo agosto en el que veinticinco años antes, moría en París su Maestra.

Para Aída Chernicoff de Saks, nuestro recuerdo, reconocimiento y con sincero cariño este pequeño homenaje.

**Gabriel Donzino**